

El ensayo según Montaigne como parte de la investigación científica

Por Elvio Galati¹

Resumen

Se reflexiona a partir de la obra de Michel de Montaigne acerca del ensayo como integrante de la investigación científica, y se incorporan relaciones con el pensamiento complejo de Edgar Morin. Se utiliza la metodología del ensayo filosófico. Son características del ensayo su apertura, asistematicidad, libertad de formas, y riesgo. El ensayo es la esencia de la filosofía, y viceversa. El ensayo invita a vislumbrar el proceso del pensamiento, habilita la verdad de nuestra impresión, aún ignorante, para poder expresar lo pensado. Complejamente, el ensayo reconcilia al objeto y al sujeto, une las fronteras disciplinarias entre filosofía y literatura. Contradictoriamente, se estructura en introducción, desarrollo y conclusión, como la tradición de lo escrito, pero es un género literario libre. El ensayo ayuda a la investigación en tanto la escritura se hace con la lectura, recursivamente. La gnoseología del ensayo es idealista, y permite que el ser sea percibirse. Hace un buen ensayo quien, gracias a la introspección, puede autopercibirse en su pensamiento. Desde la técnica del ensayo, se aportan consignas para lograr un ensayo filosófico y otro epistemológico. El ensayo es el género más proclive a manifestar el pensamiento del interesado, combinando la imaginación en los inicios de la ciencia.

Palabras clave

Ensayo; Ciencia; Montaigne; Investigación; Pensamiento complejo.

¹ Profesor en Facultad de Ciencias Agrarias, Universidad Nacional de Rosario.

Abstract

A reflection is made on the essay as a component of scientific research from the work of Michel de Montaigne, and relationships with Edgar Morin's complex thought are incorporated. The methodology of the philosophical essay is used. Some characteristics of the essay are its openness, non-systematicity, freedom of forms, and risk. The essay is the essence of philosophy, and vice versa. The essay invites us to glimpse the thought process, enables the truth of our impression, still ignorant, to be able to express what is thought. From the complex thought point of view, the essay reconciles the object and the subject, bridges the disciplinary boundaries between philosophy and literature. Paradoxically, it consists of an introduction, a body and a conclusion, like the traditional writing, but it is a free literary genre. The essay helps research as writing is done through reading, recursively. The gnoseology of the essay is idealistic, and allows the being to be perceived. A good essay writer is somebody who, thanks to introspection, can be self-perceived in his own thought. From the essay technique, instructions are provided to achieve a philosophical essay and an epistemological essay. The essay is the genre most likely to express the interested party's thought, combining the imagination at the beginning of science.

Key words

Essay; Science ; Montaigne ; Research ; Complex thought.

Introducción

Será el objetivo de este trabajo descubrir ideas en los textos de Michel de Montaigne relativas a la creación, un elemento importante para la investigación científica. Estas ideas se encontrarán en sus ensayos, y a partir de elaboraciones de autores que han estudiado profundamente las ideas del filósofo francés expresadas principalmente en sus "Ensayos", toda una manifestación simbólica de su pensamiento. Curiosamente, se denomina así a la investigación científica en el ámbito de las ciencias de la salud, con los "ensayos clínicos en seres humanos". Lo que da cuenta también de cómo la realidad se resiste a las nítidas barreras terminológicas y disciplinares que insistentemente le planteamos. Los grandes filósofos han expresado sus pensamientos a través de ensayos. En suma, los ensayos nos rodean.

La metodología de este ensayo no podía ser otra que el ensayo, es decir, una opinión fundamentada del autor, nutrida de la filosofía, es decir, la reflexión argumentada sobre una tesis. En este caso, la idea de que el ensayo según Montaigne puede enriquecerse a partir de las ideas del pensamiento complejo de Edgar Morin, y todo ello ser útil a los primeros momentos de la investigación científica, cuando el autor es más libre de plantear las ideas que luego deberá sostener y demostrar haciendo ciencia. Cada vez que hagamos referencia a los *Ensayos* de Montaigne, me valdré de la versión en línea de la Universidad de Chicago², y en el cuerpo del texto aclararé el nombre del capítulo y el libro al que hago mención.

La complejidad³ es una idea latente en la filosofía antigua que sistematiza Edgar Morin bajo el nombre de pensamiento complejo, y cuyo punto cúlmine se encuentra en su obra *El Método*, de 6 tomos. También hay una síntesis en su libro *Introducción al pensamiento complejo*⁴. Señala que los fenómenos no pueden solamente abarcarse con los métodos de la ciencia clásica, ligados a la regularidad, la abstracción, el legalismo, especializaciones, centralismo, verticalismos, y jerarquías, constitutivos del pensamiento simple, que reduce por su unidimensionalidad. A esta manera de pensar hay que sumar, para considerar a la labor suficiente, completa, otra dialógica que él llama compleja y que contempla las contradicciones, la multidimensionalidad, las partes y el todo, y los emergentes y restricciones que se dan en el marco de un sistema, ya que el todo es mucho más que la suma de las partes, y las partes ya no son iguales al interactuar en ese todo.

El trabajo se estructura en 5 partes, que van desde lo más abstracto hasta lo más concreto y práctico: en primer lugar, se habla de las características del ensayo, luego de su filosofía, en tercer lugar, de la complejidad del ensayo, después, de su relación con la investigación científica, y finalmente, de la tecnología del ensayo.

² V. <https://www.lib.uchicago.edu/efts/ARTFL/projects/montaigne/>

³ Sobre el tema p. v. lo que trabajé en Galati, E. 2018. *Otra introducción al pensamiento complejo*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Teseo-Universidad Abierta Interamericana.

⁴ Sobre el tema p. v. Galati, 2022. *Ciencia y técnica en el pensamiento complejo de Edgar Morin. Complejidad*, 40, Ciudad Autónoma de Buenos Aires: María Elena Martín, y Fabio Moschen, pp. 24-46.

1. El ensayo

El ensayo es una muy buena primera manera de comenzar una investigación, en tanto es una forma literaria fuera de género capaz de dar la bienvenida a todo (Calle-Gruber 2004:32). Se la define como literatura breve y sin aparato doctrinal (Masal 1976:139). El escritor tratará de persuadir al lector con argumentos acerca de su posición (Koval, y Koval 2015:10); en tanto etimológicamente viene de *exagium* que significa acto de pensar algo, un examen (Galati 2021:2). Incluso podemos darnos el lujo de la duda, que desconcierta (Camps 2016:11). Su asistematicidad se hace más clara si se recuerda la noción que Louis Althusser (2016:31) tiene de los “aparatos” a la hora de pensar la filosofía: “¿qué hacían sino repetir a su manera lo que declaran las instituciones existentes en nuestra sociedad, vale decir, que la *filosofía es propiedad de los profesores de filosofía?*”. Incluso Montaigne lo ve no tanto como una figura literaria sino como un método intelectual, un estilo de vida, la experiencia de uno mismo⁵ (Roger 2005:51). En efecto,

[...] ‘*cada uno se hace su propia filosofía*’, en soledad (‘cada uno para sí mismo’).

[...] Para soportar un mundo que lo aplasta o que puede aplastarlo. Y, si bien se trata de dominar el curso de las cosas, se lo hace más soportándolas *con filosofía* para salir lo mejor parado posible que tratando de transformarlas (Althusser 2016:33).

Luego de criticar a Cicerón por la pesadez de sus escritos, llenos de prólogos, digresiones, divisiones, etimologías, etc. señala Montaigne la validez de la práctica: “*J’ay mille fois regretté que nous ayons perdu le livre que Brutus avoit escrit de la vertu: car il fait beau apprendre la theorique de ceux qui sçavent bien la pratique*”⁶. Lo cual guarda relaciones estrechas con aquello que Althusser señalaba respecto a que todos son filósofos: “[...] ‘*todo individuo es filósofo*’, aun cuando la filosofía que tenga dentro de su cabeza no sea exactamente [...] la filosofía de los grandes filósofos y de los profesores” (Althusser 2016:31-32). También hay vínculos con el auge de la metodología de

⁵ En el mismo sentido p. v. Escartin 2006:189.

⁶ « Lamentaré miles de veces que hayamos perdido el libro que Brutus escribió sobre la virtud: porque hace bien aprender la teoría de aquellos que saben bien de la práctica” (trad. del autor). Montaigne, “Les livres” (cap. 10), Livre II.

la investigación cualitativa, también científica además de la cuantitativa⁷. Ya que una de sus ventajas es promover la explicitación de la experiencia (Roger 2005:51) de cada uno en la reflexión de un tema, y es un paso para el aprendizaje y la prueba (Calle-Gruber 2004:32). Montaigne señala, acordando con ella : “*ce que j'en opine, c'est aussi pour déclarer la mesure de ma veue, non la mesure des choses*”⁸. Lo que coincide con la filosofía metodológica de no trasladar postulados a poblaciones no estudiadas, so pretexto del aval del número.

Literalmente, ensayo significa ejercicio, preludio, prueba, tentativa, pero asimismo significa riesgo, emprender (Calle-Gruber 2004:32). Características todas de la investigación científica, y de ahí su relación con los primeros pasos de la búsqueda de alguna o partes de la verdad a la que apunta la aventura del conocimiento. De hecho, Montaigne comenzó glosando, haciendo comentarios de obras. Los *Essais* “[...] empezaron como recopilación de lecturas acompañadas de observaciones [...]” (Escartin 2006:190). Y así se dan los primeros pasos en la investigación, a través de las reseñas, para que luego el propio relato ocupe el lugar principal⁹.

2. La filosofía del ensayo

El ensayo es la esencia de la filosofía, y la filosofía es la esencia del ensayo. Valiéndonos de la definición de filosofía, podría decirse que ella se sirve (Abbagnano 1974:537) del ensayo, y él es un medio destinado a la sabiduría en que consiste la filosofía. Como dos caras de una misma moneda, como el pensamiento y la metáfora que lo explica, como la historiografía y la biografía en los personajes célebres, así van de la mano a lo largo de la historia de la humanidad. Así, por ejemplo, John Locke pensó su *Ensayo sobre el entendimiento humano* en 1690, Robert Malthus el *Primer ensayo sobre la población* en 1798, Sigmund Freud escribió *Tres ensayos de teoría sexual* en

⁷ Sobre el tema p. v. Galati, E. 2007. Filosofía de la evaluación de la Universidad. Notas sobre metodología cualitativa en la investigación jurídico-educativa. *Academia. Revista sobre enseñanza del Derecho*, n°9, Buenos Aires: Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires (UBA) - Rubinzal-Culzoni, pp. 299-358.

⁸ Montaigne, “Les livres” (cap. 10), livre II. “Lo que yo opino, es para declarar la medida de mi visión, no la medida de las cosas” (trad. del autor).

⁹ Mis primeros pasos en la investigación se iniciaron reseñando un libro de Epistemología, lo que marcaría el futuro de mis deseos académicos. V. Galati, E. 2003. Comentarios al libro ‘Filosofía de las ciencias humanas y sociales’ de J. M. Mardones y N. Ursua. (Reflexiones sobre Epistemología y Derecho). *Revista del Centro de Investigaciones en Filosofía Jurídica y Filosofía Social*. 27, pp. 145-157.

1905, Bertrand Russell sus *Ensayos filosóficos* en 1910, Paul Ricœur *El conflicto de las interpretaciones. Ensayos de hermenéutica* en 1969, Max Weber sus *Ensayos de sociología contemporánea* en 1972 y Pierre-Simon de Laplace escribió su *Ensayo filosófico sobre las posibilidades* en 1985, entre muchos otros.

Sobre Montaigne se ha dicho que es un escritor cuyo trabajo está profundamente infundido por el pensamiento filosófico (Foglia 2004). De alguna forma, implica la comunicación de estas dos disciplinas: filosofía y literatura, y sus formas flexibles, con un objeto temático de análisis o investigación. Es esta figura entonces la herramienta que permite la articulación entre espacios académicos. La vida de Montaigne abona esta filosofía en tanto se dice que él prefería sumar en sus textos por la diversidad, en lugar de corregir (Foglia 2004). En efecto, “[...] su libro no es más que la suma de sus experiencias sobre sí mismo [...]” (Escartin 2006). La corrección da la idea de que se destruye algo que fue parte del proceso, y de ahí la ventaja de la escritura manual sumada al papel. El ensayo invita a vislumbrar el proceso de la escritura, el proceso del pensamiento. Hoy, en los procesadores de texto, existe la posibilidad del “tachado”, que deja ver lo escrito, que se tacha. Cuando habla de las lecturas, señala rasgos de un autor complejo:

*... Ceux qui [...] mythologisent, en choisissent quelque visage qui quadre bien à la fable, mais pour la plupart ce n'est que le premier visage et superficiel; il y en a d'autres plus vifs, plus essentiels et internes, auxquels ils n'ont sceu penetrer: voilà comme j'en fay*¹⁰. (Montaigne, cap.10)

La libertad que significa un ensayo se ve en la época intermedia entre las dos guerras en la sociedad francesa, en donde la palabra designa por igual: una síntesis intelectual, un discurso polémico, una aventura poética, una posición moral, una visión cultural (Roger 2005:51). En este sentido, ejemplo de ensayo es también la suma filosófica de Goldschmidt cuando en dos carillas diferencia al filósofo del profeta¹¹. Esto refuerza la idea de la libertad del ensayo, de la exposición del autor, de la franqueza del mismo y de los sesgos subjetivos que le

¹⁰ “Los que [...] mitologizan, eligiendo alguna mirada que cuadre bien en la fábula, pero para la mayoría no es sino la primera mirada y superficial; hay otras más vivas, más esenciales e internas, a las cuales ellos no penetraron: he aquí como yo hago” (trad. del autor).

¹¹ Goldschmidt, W. 1953. El filósofo y el profeta. En: *Filosofía, Historia y Derecho*. Buenos Aires: Valerio Abeledo, pp. 121-122.

son característicos. Recordemos lo que concordantemente Althusser decía del filósofo:

Los filósofos materialistas, en cambio, son silenciosos. Saben callarse, para escuchar a los otros. No creen estar en posesión de la verdad sobre todos los asuntos. Saben que solo pueden llegar a ser filósofos de a poco, modestamente y que su filosofía les llegará desde fuera: entonces, se callan y escuchan (Althusser 2016:31).

Desde un punto de vista epistemológico, la figura del ensayo puede verse como un “anti-método”, en el sentido de un antídoto contra la racionalidad del Iluminismo, un contra-discurso que coordina los elementos en lugar de subordinarlos (Roger 2005:52). He aquí una relación más con el pensamiento complejo que valoriza la unión en lugar de la separación, la sistematización en lugar de la jerarquía. El ensayo no exige estadísticas, números, uniformidades, leyes y, en ese sentido, es reactivo al movimiento positivista (Roger 2005:53). Vuelve hacia lo particular, lo concreto, la experiencia, valoriza la digresión, en donde se encuentra lo que se quiere expresar. En concordancia con estas ideas, señala Montaigne en *Les livres* (cap. 10, livre II) que el reconocimiento de la ignorancia es uno de los más bellos testimonios de juicio; lo que guarda relación con aquello que nos es propio y que libera el ensayo. Por ello se aluden como sinónimos del “ensayo” a las meditaciones, notas, estudios (Escartin 2006:190), términos frecuentes en los pensadores de corte filosófico. Piénsese en las *Meditaciones metafísicas* de René Descartes. Frente a la sabiduría acerca de lo cierto según los otros, se habilita la verdad de nuestra impresión. Recuérdese la omnisciencia legislativa del art. 19 de la Constitución Nacional argentina -donde todo lo que no está prohibido está permitido-, símbolo del positivismo jurídico que todo lo quiere regular. Y algo similar ocurre en la Psiquiatría con el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM), en donde nadie quedaría fuera de la esfera de la enfermedad¹², hoy llamada trastorno. Luego de la Revolución Verde, parecería que no hay otra forma de producir alimentos que la que nos marcan los OGM, de la mano de los agroquímicos. Mientras que el lado positivo de la sapiencia de la ignorancia -recordando a Sócrates- es el aprendizaje continuo, que puede tomar los caracteres que se le asignan al pensamiento de

¹² V. por ejemplo el “trastorno de ansiedad social (fobia social)”, como figura en el DSM-V.

Montaigne: “*self cultivation, appreciation of the contemplative life, confessional sincerity, and radical skepticism are aspects of the Essais held in esteem by Nietzsche*”¹³. (Marchi, 1992:201-202)

El ensayo es afín al pensamiento de Sócrates, en tanto hay que conocerse a sí mismo para poder expresar lo pensado, gracias a una actitud existencialista que revela la soledad en el cosmos (Escartin 2006:191). Pasa también por el nominalismo de Ockham, y el devenir de Heráclito en tanto solo tenemos noticias del constante mutar, e incluso desconfía del empirismo en tanto valida la naturaleza, ya que hay insectos que tienen más de dos ojos y otras naturalezas de otros seres de otros mundos (Escartin 2006:193).

3. La complejidad del ensayo

El ensayo nos plantea el reconocimiento del involucramiento del investigador en la escena del conocimiento, relacionándose sujeto y objeto, los sesgos de subjetividad inherentes al proceso, más la objetividad anhelada y melancólicamente en duelo. En el ensayo se habla de uno mismo (Calle-Gruber 2004:37). Es el investigador que hablando de un tema expresa su ser. En cierta medida, como investiga un tema es material de la investigación acerca de sí mismo. Y si uno se conoce mejor, recordando al “conócete a ti mismo”, seguramente va a investigar mejor. Un carácter de la complejidad es la diversidad, y el ensayo comprende en sí un gran número de subgéneros literarios o formas de expresión. Se trata de la *unitas multiplex* de la que habla Morin, es decir: “unidad que genera la multiplicidad que regenera de nuevo la unidad. Sinónimo de unidad compleja, o unidad múltiple (*unitas multiplex*)” (Morin 2006:339). Es el ensayo también expresión de la complejidad en tanto se encuentra en las fronteras disciplinarias de la Filosofía y la Literatura (Roger, 2005:59)¹⁴. Complejidad y transdisciplinariedad -lo que está más allá de las disciplinas- se encargan de vagar entre las fronteras de las disciplinas, saberes. En este caso, es necesario articular los momentos de la imaginación, con los momentos de la ciencia, los momentos de la planificación, con los momentos del desarrollo de la ciencia. Y la ya señalada

¹³ “Autodidacta, apreciación de la vida contemplativa, sinceridad confesional, y escepticismo radical, son aspectos de los *Ensayos* mantenidos en estima por Nietzsche” (trad. del autor).

¹⁴ No por casualidad es tan citado Montaigne por Morin, E. 2002. *La cabeza bien puesta. Repensar la reforma. Reformar el pensamiento*, 1ª ed., trad. de Paula Mahler. Buenos Aires: Nueva Visión.

objetividad que reclama nuestra pertenencia a una comunidad de científicos, más nuestra subjetividad, como seres humanos que investigamos. La complejidad es el puente teórico que articula. Y un puente concreto es el ensayo. En efecto, “pensar de forma compleja es pertinente allí donde (casi siempre) nos encontramos con la necesidad de articular, relacionar, contextualizar. Pensar de forma compleja es pertinente [...] [donde] buscamos algo más de lo sabido por anticipado” (Morin, Ciurana, Motta 2002:33).

Se ha destacado también como Montaigne trata contradictoriamente a la costumbre, al hábito, diciendo por un lado que es un peligro que tiraniza la libertad personal, que fuerza los cuerpos y estupidiza los sentidos¹⁵. Mientras que luego señala que lo más antiguo y lo mejor conocido es siempre más soportable que el mal reciente e inexperto¹⁶. Si bien el ensayo es libre, como debe ser entendible, a la vez respeta las mínimas estructuras de un escrito, de un texto, como introducción, desarrollo y conclusión.

El ensayo es la mejor forma de ir contra el sistema, que se vale de la fuerza de la costumbre para conservar sus intereses a través de sus reglas, y muchas veces las injusticias. Este es un ejemplo de cómo la contradicción vence al hombre, quien lucha incesantemente por mostrarse como alguien coherente, con sentido, y ontológicamente único. La Academia impone el “instinto académico”, de autoconservación (Berdiaev 1977:24), en tanto la Filosofía y su brazo armado, el ensayo, promueven la libertad y la creación. Como se señala y comparto, uno debe ser el juez y no el esclavo de la historia (Marchi 1992:205). De hecho “[...] en el yo todo es cambiante y la imagen transmitida de él, provisional” (Escartin 2006:189).

Se puede comparar a Montaigne y Nietzsche en el sentido de que la peligrosa y sugestiva complejidad que emplean puede ser leída de diferentes maneras (Marchi 1992:207). Así como se dijo que la filosofía son notas puestas al pie de las obras de Platón, sobre Montaigne y su visión acerca de la re-escritura y la historia se dijo: “*The victory is in the generation of a perpetual engagement of the problems by future readers who continue the life of the texts and actively*

¹⁵ Montaigne, “De la Coustume et de ne Changer Aisément une Loy Receue” (cap. 23), livre I. V. tb. Marchi, 1992:203.

¹⁶ Montaigne, “De la Vanité” (cap. 9), livre III. V. tb. Marchi 1992:203.

*produce meaning in their particular historical circumstances*¹⁷ (Marchi 1992:207). Somos presentes gracias al pasado y seremos pasado por nuestra presencia que alguna vez fue. La vida hubiera sido distinta si los reformadores no hubieran “protestado” contra lo establecido, tomando como ejemplo las guerras de religión. Montaigne habla de los inventores y de los imitadores¹⁸, y algunos los asemejan a los protestantes y los católicos (Marchi 1992:207), respectivamente. No es casual que el ensayo haya sido adoptado por Bacon en 1597 y de Inglaterra pasó a la literatura universal como creación de elementos autobiográficos y afirmación del subjetivismo, mientras que en España se consolidó recién en el siglo XVIII (Escartin 2006:190). Volviendo sobre la subjetividad del ensayo y su autenticidad, alguien dijo relacionando a Montaigne y Nietzsche: “*They use what they need of history, discard the rest, and weave what remains into their personal visions*”¹⁹. (Marchi 1992:210)

4. La investigación

El ensayo guarda relaciones con una investigación en tanto no solo puede ser el comienzo de la escritura, que de por sí implica la reflexión o el pensamiento vuelto a pensar en su explicitación, sino que es en sí mismo un proceso que se escribe (Calle-Gruber 2004:32; Roger 2005:52). De hecho, Montaigne repitió revisiones de sus textos como un trabajo en progreso (Foglia 2004). También se ha dicho que la lectura es la activación de la memoria nuclear (Roger 2005:55), lo que es fundamental para la escritura. En efecto, “[...] *tout essai devrait s’intituler en lisant en écrivant, tant l’écriture prend substance dans la rumination du langage des autres*”²⁰(Roger 2005:60). Esta idea impide separar una forma de existencia única. En efecto, acostumbrados a separar todo, pensamos que por un lado se escribe y por otro lado se lee, cuando en verdad, al leer nos surgen ideas, y al escribir nos remitimos nuevamente a otras lecturas. De hecho, el pensamiento complejo, más que separar promueve la unión, la

¹⁷ “La victoria está en la generación de un perpetuo compromiso de los problemas por lectores futuros que continúan la vida de los textos y activamente producen significado en sus circunstancias históricas particulares” (trad. del autor).

¹⁸ Montaigne, “De la coutume et de ne changer aisément une loy receue” (cap. 23), livre I.

¹⁹ “Ellos usan lo que necesitan de la historia, descartan el resto, y tejen lo que resta en sus visiones personales” (trad. del autor).

²⁰ “[...] todo ensayo debería titularse leyendo y escribiendo, en tanto la escritura toma substancia en la rumia del lenguaje de los otros” (trad. del autor). La Real Academia Española dice que rumiar es masticar por segunda vez, considerar despacio y pensar con reflexión y madurez algo. Recuperado de www.rae.es

complementariedad. Recursivamente, es imposible diferenciar al causante y al causado, es decir, tanto escritura como lectura se producen mutuamente, cada una retroactúa sobre la otra (Morin 1984:77). El ensayo es un pensamiento que cambia a medida que toma cuerpo, es un proceso vital, la maduración de una idea (Roger 2005:53). De ahí la relación con “caminante no hay camino, se hace camino al andar”, frase de Machado tantas veces citada por Edgar Morin, y que a su vez remite al devenir heraclíteo.

Hablo de los comienzos de la investigación porque en esa etapa es donde el sujeto más se relaciona con la invención (V. Roger 2005:52)²¹, en oposición al descubrimiento. En tanto aquella alude más a la creación que a la confirmación, y ésta última se halla más ligada a la “realidad”. Gracias a Nicolás Berdiaev (1977), podemos asimilar la Filosofía con el ensayo, en tanto la ciencia es esclava de los hechos, la necesidad, y la Filosofía, un acto creador, fruto de la libertad. Dijimos que el ensayo es el género literario más libre -casi sin género-, que permite el surgimiento de ideas, claves en el comienzo de toda investigación. Materialmente, como estructura compleja, contiene la falta de sabiduría, sobre la que uno ensaya comprender algo (Calle-Gruber 2004:32), escribiendo. La libertad que entrega el ensayo hace que nos desplazemos sin obediencia a órdenes, que nos movamos en los bordes del alma (Calle-Gruber 2004:33). Es una exposición desarraigada (Roger 2005:62) y, por tal motivo, de una autenticidad plena, otra forma de verdad, por ser benévolo con la verdad científica. En efecto, “[...] la verdad no es más que la máxima sinceridad de su pensamiento en cada instante [...]” (Escartin 2006:191). De una manera extraordinariamente esclarecedora, se muestra que la verdad no es lo que parecía ser:

La Verdad no es *aquello que es*, lo que es dado como *siendo*, como necesario. No es una duplicación del ser, una repetición en el cognoscente. *La verdad es elucidación y la liberación del ser, supone en el ser el acto creador del cognoscente. [...] Negar el sentido del mundo equivale a negar la verdad [...] La verdad nos hace libres. Negar la libertad equivale a negar la verdad* (Berdiaev 1977:26).

²¹ Sobre el tema p. v. Feyerabend, P. 2003. *La science en tant qu'art*, trad. por François Périquet. Paris: Albin Michel.

Es este un alegato a la singularidad, que forma parte del pensamiento complejo, y es central para la metodología de la investigación cualitativa. Si tuviéramos que reflexionar la gnoseología del ensayo, diríamos que es más idealista que realista, en tanto encuentra más la verdad en el sujeto que en la cosa. George Berkeley (1994) decía que el ser es ser percibido²², y aquí diríamos que el ser es percibirse, para pensar mejor. Es decir, hace un buen ensayo quien, gracias a la introspección, puede autopercibirse en su pensamiento.

No es un frívolo subjetivismo, sino una unidad inseparable entre pensamiento y estilo en su trabajo (Foglia, 2004). Montaigne en *Les Livres*, cap. 10 señala que de un autor hay que conocer, además de sus ideas otras cosas: “*Je recherche bien curieusement non seulement les opinions et les raisons diverses des philosophes anciens sur le sujet de mon entreprinse, et de toutes sectes, mais aussi leurs meurs, leurs fortunes et leur vie*”²³. Estos pensamientos también invitan a no separar, en tanto es común que nos comportemos de manera distinta a como pensamos, en buen romance, que digamos una cosa y hagamos otra. En uno de sus pensamientos, articula el reconocimiento a los antecedentes, que el trabajo científico implica, y la creación. Así, “[...] *quelque langue que parlent mes livres, je leur parle en la mienne* [...]”²⁴.

A la hora de hablar de la fuerza de la imaginación²⁵, indispensable como soporte de la intuición y de la creación, señala Montaigne que es propia de lo vulgar, que hoy llamaríamos popular, ya que allí hay menos “resistencia”, que hoy llamaríamos captación por las fuerzas del sistema, sea universitario, científico, libresco. En los términos de Gastón Bachelard (1974), se trataría de obstáculos epistemológicos²⁶, más precisamente, el de la tradición, que paradójicamente

²² “La mesa en la que escribo [...] existe; [...] la veo y la siento. Y si estando yo fuera de mi estudio dijera que la mesa existe, lo que yo estaría diciendo es que, si yo entrara de nuevo en mi estudio, podría percibirla, o que algún otro espíritu está de hecho percibiéndola. [...] lo que se dice de la existencia absoluta de cosas impensadas, sin relación alguna con el hecho de ser percibidas, me resulta completamente ininteligible. Su *esse* es su *percipi*, y no es posible que posea existencia alguna fuera de las mentes o cosas pensantes que las perciben” (Berkeley 1994:56).

²³ “Yo busco curiosamente no solamente las opiniones y las razones diversas de los filósofos antiguos sobre el tema de mi empresa, y de todas las sectas, sino también sus costumbres, su fortuna y su vida” (trad. del autor).

²⁴ “[...] en la lengua que hablan mis libros, yo la hablo en la mía [...]” (trad. del autor).

²⁵ Montaigne, “De la force de l’imagination” (cap. 21), livre I.

²⁶ “Un obstáculo epistemológico se incrusta en el conocimiento incuestionado. Costumbres intelectuales que fueron útiles y sanas pueden, a la larga, entorpecer la investigación” (Bachelard 1974:189).

tiene la velocidad de la inercia. Y cita los ejemplos de los milagros, las visiones, los encantamientos, cuyos efectos vienen de la fuerza de la imaginación, donde piensan ver lo que en realidad no ven. También hace referencia a la sugestión en la cura de las enfermedades, en tanto de ella se valen los médicos a través de las falsas promesas de curación²⁷. En este sentido, es importante una buena guía que “sugestione” o “dirija” bien a la hora de investigar. Tal poder tiene la fuerza de la imaginación, y menciona que los animales se dejan morir de duelo por la muerte de sus amos²⁸. Lo que explica cómo se puede educar la imaginación, con la fuerza de la compañía, el ejemplo, el asesoramiento, el aliento.

5. La tecnología del ensayo

Hemos filosofado sobre el ensayo, con la ayuda de Montaigne y de Morin, hemos visto su relación con la investigación científica, y nos resta no tanto describir, sino ayudar a que pueda desarrollarse un ensayo. Por ello, propongo aquí una serie de pasos destinados al logro de un resultado concreto. En efecto, la técnica es el “[...] conjunto de reglas aptas para dirigir eficazmente una actividad cualquiera” (Abbagnano 1974:1117-1118). Estas técnicas son producto de la práctica docente que desarrollé en un curso de Filosofía del Derecho en la carrera de Abogacía, y en otro de Epistemología en el Doctorado en Ciencias Agrarias, ambos de la Universidad Nacional de Rosario.

En “Filosofía del Derecho”, una propuesta decía: “Estudie analíticamente un fenómeno o figura jurídica de entre cualquiera de las ramas del Derecho que haya conocido. Luego critique sus supuestos, desgajando cada una de sus partes a través de valoraciones. Puede ayudarse a criticar formulando preguntas. Puede proponer un sistema alternativo. Puede tomar como modelo las críticas que hicieron los filósofos a lo largo de la historia”. Otra variante era: “Elija una rama del Derecho que no haya cursado y de la cual no tenga conocimientos, para proponer una serie de preguntas, motivadas por sus inquietudes. Luego trate de responderlas, y finalmente confronte sus respuestas con las de un autor especialista en la rama en cuestión. Compare las relaciones (similitudes, diferencias, matices, etc.) y reflexione acerca de ello”. Otra opción: “En cumplimiento de la filosofía del programa de la asignatura, el alumno realizará

²⁷ Montaigne, “De la force de l’imagination” (cap. 21), livre I.

²⁸ Montaigne, “De la force de l’imagination” (cap. 21), livre I.

un ensayo jusfilosófico desde su situación personal. Esto significa que, eligiendo un punto del programa, tratará de relacionarlo con una problemática jurídica de su elección. El punto del programa puede hacer referencia a la parte histórica o la parte sistemática, o a ambas. Así, '[...] para Nietzsche los seres humanos tienen el potencial y cierta creatividad, solo falta que lo descubran y que lo lleven a la práctica' (Salas 2004:26). Se apunta a lograr la puesta en marcha de la información y formación logradas en alguna de las unidades, a través de la utilización de los contenidos mínimos indicados por la cátedra para desarrollar su propia concepción del Derecho, al hilo de las cuestiones que crea necesario profundizar durante esta parte del curso y después de él. También se apunta a lograr un compromiso vital permanente en la tarea jusfilosófica y el reconocimiento de que ese compromiso es no sólo un derecho, sino un deber para con los demás. El objetivo consiste en lograr que el alumno aporte algo innovador, es decir, que no se trate del desarrollo de una consigna más del examen. Se espera que revele cierto grado de originalidad, el cual puede estar dado por una relación encontrada: oposición, coincidencia, complementariedad, combinación, asociación, jerarquización, matices, etc., entre un punto del programa y la problemática jurídica elegida. Puede tomarse como ayuda al género literario del ensayo, es decir, una opinión fundamentada con estilo libre. La problemática jurídica puede estar expuesta o surgir de un fallo, disposición legislativa, artículo de doctrina, nota periodística, libro, película, etc. La idea es que nos valgamos de la historia para comprender el presente y poder construir un futuro jurídico distinto". Para todas las variantes, una consigna común era: "No se trata de un relato descriptivo, que asemeja lo escrito a la actividad científica, sino que se trata de la actividad filosófica, cuestionadora, resistente, opositora, propositiva, etc., teniendo en cuenta, como ayuda para aprender a cuestionar, la bibliografía que se detalla más abajo, meramente enunciativa. No alcanza con repetir un autor. En las monografías suele haber partes: histórica, sobre naturaleza jurídica, legislativa, judicial, etc., y al final, con poca cantidad escrita, la 'opinión del autor'. Por el contrario, aquí pretendemos que se desarrolle y profundice el pensamiento propio. A lo largo del curso trataremos filósofos y escuelas, y la idea es extraer de sus pensamientos, cuestionamientos para con el tema que eligieron".

En el caso de la materia "Epistemología" se planteaba una consigna más para optar, vinculada a la Historia de la Ciencia: "Analice un fenómeno o suceso

desde el punto de vista de la Historia de la Ciencia. Es decir, estudie un fenómeno ocurrido en el pasado, para explicar su origen, desarrollo, y fin si fuera el caso, o las razones de su continuidad. Señale por qué se consideró científico, y su encuadramiento en algún paradigma”. Producto de la pandemia de Covid-19, que nos obligó a aislarnos físicamente, y a actualizarnos entonces en la enseñanza virtual, aprendí de muchos instrumentos digitales para acompañar a los estudiantes en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Uno de ellos fue el padlet, que permite desplegar una plataforma web en la cual cada alumno puede subir su ensayo cual archivo, y recibir de sus compañeros comentarios, rememorando el “diálogo” característico de la filosofía. De esta forma, se conocen a ellos mismos a través de la escritura del ensayo, y se conocen aún más leyendo y dialogando con sus compañeros, a través de los comentarios que reciben.

Conclusión

En el complejo de los géneros literarios, el ensayo es el más autonomista, libertario, el menos sujeto a intervención y, de tal forma, es útil para los primeros pasos de la escritura. Valiéndonos del pensamiento complejo, aplicando esta filosofía a los valores, puntualmente a la belleza y la verdad, en parte no hay parámetros objetivos, y entonces puede usarse el ensayo como descargo, como catarsis intelectual, sin importar cuán sujeto al sistema se esté. Tal vez se use la meditación simplemente para esbozar un pensamiento. No hay planificaciones más que lo que el propio yo en su devenir produce (Escartin 2006:192). Se acerca más a lo que se conoce como el saber vulgar, la costumbre, por su sentido llano (Escartin 2006:190). Desde el punto de vista axiológico, diríamos que habla el interesado, sin su superior o el poderoso que lo influya. No hay otra autoridad más que el yo (Escartin 2006:191).

El filósofo francés conceptualiza a la filosofía como la práctica del juicio libre y no tanto como una ciencia teórica (Foglia 2004). De hecho, a la hora de calificar a los libros que utiliza, señala : “[...] *j’ayme en general les livres qui usent des sciences, non ceux qui les dressent*”²⁹. El filósofo francés señala que el desacierto de la ciencia está en hacer pasar por racional una creencia, en lugar de cuestionar sus fundamentos (Foglia, 2004). En referencia al valor, todo individuo

²⁹ “[...] me gustan en general los libros que usan las ciencias, no aquellos que la visten” (trad. del autor). Montaigne, “Les livres” (cap. 10), Livre II.

es útil para construir una ética (Escartin 2006:192), de ahí que se tambaleen los atisbos de objetividad.

En el caso de la escritura, planteando el reconocimiento al antecedente, la tradición, pero confrontada con la invención, la creación, Montaigne imprime el problema de la complejidad. Se actualiza aquí el dilema entre la comunidad y el individuo, entre el todo y las partes, el universal y el particular, lo infinito y lo finito. Algo tan objetivo, impersonal y comunitario como la ciencia, puede tener su comienzo en algo tan subjetivo, personal y experiencial como el ensayo, y todo convive en la complejidad del ser investigador.

Bibliografía

Abbagnano, N. (1974). *Diccionario de filosofía*, 2ª ed., México: Fondo de Cultura Económica.

Althusser, L. (2016). *Iniciación a la filosofía para los no filósofos*, trad. de Alcira Bixio. Madrid: Siglo XXI.

Bachelard, G. (1974). *Epistemología*, 2ª ed., trad. de Elena Posa. Barcelona: Anagrama.

Berdiaev, N. (1977). *La filosofía como acto creador*, trad. de Ramón Alcalde. Buenos Aires: Carlos Lohlé.

Berkeley, G. (1994). *Tratado sobre los principios del conocimiento humano*, trad., prólogo y notas de Carlos Mellizo. Barcelona : Altaya.

Calle-Gruber, M. (2004). L'essai comme forme de réécriture : Cixous à Montaigne. *Études françaises*, vol. 40, n°1, pp. 29-42.

Camps, V. (2016). *Elogio de la duda*. Barcelona: Arpa y Arfil.

Escartin, M. (2006). El ensayo como método de conocimiento en Montaigne y Azorin. Recuperado de <https://www.cervantesvirtual.com/obra/el-ensayo-como-mtodo-de-conocimiento-en-montaigne-y-azorn-o/> pp. 189-194.

Foglia, M. (2004). Michel de Montaigne. Recuperado de <http://plato.stanford.edu/entries/montaigne/>

- Galati, E. (2021). El laicismo en Argentina. Avance clerical de la Corte de Mendoza en el caso 'Obispado de San Rafael'. *Microjuris*, pp. 1-22.
- Koval, M., y Koval, S. (2015). *¿Cómo se hace un trabajo académico?* Salta: Incertidumbre.
- Marchi, D. (1992). Vocabularies of Innovation and Repetition in Montaigne, Nietzsche and de Man. *Montaigne Studies. An interdisciplinary forum*, vol. 4, n°14, pp. 200-229.
- Masal, J. (1976). Parasociología. En: Términos latinoamericanos para el diccionario de Ciencias Sociales. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, pp. 138-139.
- Morin, E. (1984). *Ciencia con consciencia*, trad. de Ana Sánchez. Barcelona: Anthropos.
- Morin, E. (2006). *El Método 5. La humanidad de la humanidad*, trad. de Ana Sánchez, 2ª ed. Madrid: Cátedra.
- Morin, E. Ciurana, R., y Motta, R. (2002). *Educación en la era planetaria. El pensamiento complejo como método de aprendizaje en el error y la incertidumbre humana*. Valladolid: UNESCO - Univ. de Valladolid.
- Roger, J. (2005). L'essai, point aveugle de la critique? *Études littéraires*, vol 37, n°1, pp. 49-65.
- Salas, A. (2004). La labor del filósofo. *Dikaiosyne. Revista de Filosofía Práctica*, n°13, pp. 11-36.